5-22-2017

La mujer en la historia poética española: voz secreta y grito resistente

Sana Mighri

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Mighri, Sana. 2017. La mujer en la historia poética española: voz secreta y grito resistente. *Revista Surco Sur*, Vol. 7: Iss. 10, 72-75.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.7.10.19>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol7/iss10/20>

This NUBES DE PLATA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Sana Mighri

La mujer en la historia poética española: voz secreta y grito resistente

En el discurso poético femenino español es corriente silenciar la voz habladora, puesto que el silencio en la poesía de nuestras poetisas españolas acaba siendo un eje temático, con tantos matices, que ofrece una multiplicidad de perspectivas. En el campo poético femenino, el silencio tiene múltiples posibilidades interpretativas y puede evocar muchas nociones e ideas. Así, la voz poética femenina española callada termina siendo el fundamental proceso de perfeccionamiento estilístico por excelencia, y por consiguiente, nuestras poetisas han llegado a decirnos el silencio a su propia manera y nos hacen escuchar su propia voz.

El presente artículo es una síntesis analítica que se dedica al silencio y muestra sus diferentes ángulos de manifestación, pretendiendo mostrar que la relación entre la poesía femenina española y el silencio es una relación que se prolongó durante mucho tiempo y termina siendo, frecuentemente, su solo grito resistente. Este tema nos llevó a dos tipos de relaciones:

1. Relación histórica

Esta relación se manifiesta en que la mujer española comenzó a expresarse por vía del silencio para otorgar una presencia secreta a su voz poética creativa, y, en seguida, nos permite descubrir el poder que el silencio les otorgó para crear posiciones de sujeto femenino. Las mujeres españolas fueron sometidas solamente a las tareas de la casa y no tuvieron ningún derecho que protegiera su creatividad poética. Entonces, ellas decidieron luchar en silencio, que fue su única voz alta, su ventana abierta y una necesidad vital para conocer su propia identidad personal y para reflexionar sobre la injusticia dominante. Así, la lucha silenciosa de nuestras poetisas fue su perfecta espada por absoluto y ellas fueron encerradas en silencio para poder ver la luz de la vida y quedaron silenciosas para crear, preguntar e intentar comprender las inquietudes sobresalientes. De este modo, se escaparon de su mala realidad como un pájaro de la jaula para vivir libremente la vida y la creatividad poética silenciosa que fue, para ellas, un arma para garantizar un lugar civil y un estatus social y, por consiguiente, entender todo lo que las rodeaba.

En efecto, algunas de nuestras poetisas españolas fueron obligadas a pasar largos períodos de silencio y de escoger el aislamiento geográfico y el exilio como camino de salvación, y otras manifestaron su voz luchadora secreta bajo pseudónimos. De hecho, echando una ojeada histórica en la poesía femenina española, notamos que muchas poetisas escogieron esconder su actividad creativa bajo apócrifos y seudónimos. Por lo tanto, unas prefirieron escribir bajo firmas masculinas y otras hallaron la salvación de su voz creativa en el uso de los seudónimos que se frecuentaron en aquellas épocas. Como ejemplos podemos citar: "La Chinilla", "La Sensible", "La Principianta", "La Defensora de la Belleza" y "La Sensible Gaditana", quien publicó sus versos en el *Diario de Madrid* (22 de junio de 1796) y en el *Diario de las Musas* (13 de enero de 1791).

Podemos deducir que la mujer española adquirió su posición poética tras un empeñado combate silencioso y se manifestó, esencialmente, por una resistencia permanente y callada por el don de la palabra poética. Después de la muerte de Francisco Franco, el concepto de mujer empezó a aparecer como un ser dotado de libertad creativa personal y todas las voces silenciosas, saliendo de cálamo poético femenino, nos dejan gozar de una sensibilidad productiva sin límites.

2. Relación expresiva

Para plasmar este capricho que todo lector de los versos femeninos ponía en contacto, se puede señalar que el silencio era una metáfora sin preocupación, pero actualmente se convierte en su principal fuente de inspiración, puesto que no abandonan por completo el estado de las dudas y de las sospechas anteriores, sino más bien continúan por el camino de la

búsqueda de la verdad y de la profundidad sensitiva por medio del silencio expresivo, pretendiendo resolver los misterios que las rodean y mostrando que la constitución de la poesía femenina española, gracias a una técnica expresiva silenciosa, pudo entablar un régimen progresista hacia la libertad de opinión que ha sido muy limitada. En efecto, su gramática de la expresión poética reciente es el silencio que termina siendo la materia esencial de numerosos poemas femeninos y que es, frecuentemente, conmovedor e incitador a la comunicación. De esta manera, notamos la presencia de la voz del elocuente y sonoro silencio y, en ciertas medidas, sus versos nos invitan a silenciar, a bajar la voz y, por consiguiente, a callar para dejar lugar a un acallamiento pleno y absoluto.

Así, la búsqueda de la expresión querida y determinada en la poesía femenina española reciente, acaba en el silencio y muestra la incapacidad y la insuficiencia expresivas del lenguaje para satisfacer su sed existencial actual. En palabras de Gabriela Massuh en su obra *Una estética del silencio* publicada en Borges en 1980: «se abre el ámbito de silencio que trasciende la palabra» y, en el discurso poético femenino español reciente, el acallamiento «es un triunfo sobre la incapacidad verbal para expresar la multiplicidad de sentidos posibles», tratándose de un silencio poético que engendra, frecuentemente, una pluralidad de significados.

Entonces, podemos señalar que nuestras poetisas españolas utilizan el silencio como estética de expresión mediante la tendencia frecuente a los versos muy cortitos, pero muy profundos de sentidos y también con el uso llamativo de los puntos de suspensión, sin olvidar la repetición abusiva y excesiva de términos silenciosos tal como: silencio, silenciar, callar, silenciosamente..., ofreciendo una clara voz al silencio significativo que termina siendo superior a la palabra entre sus poemarios y resulta ser su fuente principal de la esperanza.

De las poetisas españolas que han utilizado la técnica expresiva silenciosa cabe citar a Julia Uceda, María Victoria Atencia, Cristina Lacasa, Juana Castro, Blanca Andreu, Luisa Castro, Raquel Lanseros, y principalmente la voz poética de Amparo Amorós, quien trató el tema en su ensayo *La función del silencio en la poesía española posterior a 1969*. Progresivamente, los críticos literarios llegan a denominar a la Generación de los 70 de creatividad poética femenina española como poesía del silencio, puesto que apelan al acallamiento para expresar lo inefable y lo inexpressable a través del lenguaje y, por consiguiente, la ausencia de voces y sonidos se convierte en su música preferida. En este propósito, podemos citar estos versos de Juana Castro que señala:

No hay caminos de vuelta.
Un silencio de limo
les barrerá los brazos

cuando quieran cantar su desperezo.
Y no vale llorar.
Ellas son las ofrendas,
una música en río las estrena
más allá de incendio,
por el cauce fatal de sus esencias.

En estos versos, el *silencio de limo* termina siendo *una música en río* para nuestra poeta y la ofrece una visión particular y es su ventana al interior que la permite bucear en la profundidad de *sus esencias* para poder traspasar todo lo *fatal* que la rodea. Asimismo, Juana Castro muestra que la sensibilidad de la mujer española se presentó mediante el acallamiento y, por consiguiente, *ellas son las ofrendas*, y silencian su voz en vez de preguntar o intentar comprender, ofreciéndonos un estilo poético alejado de la afectación estética clásica y que contribuye a una sensibilidad silenciosa deseada por todas ellas. En palabras de Maria del Valle Rubio Monge: *que me nace en la lengua. / perdurables razones de silencio.*

La poeta trata el silencio desde una nueva mirada, otorgándolo *perdurables razones*, y por consiguiente, engendra una infinidad de sensaciones que les permite clarificar y dejar transparentes sus profundas sensaciones, convirtiéndose en su propia manera para reflejar sus preocupaciones existenciales éticas y sociales. Por eso, entre sus poemarios, nos encontramos también con otro lenguaje silencioso pero mucho más expresivo que es el de la mirada que nos comunica un discurso silencioso que permite enfocarse profundamente en todos los aspectos de su realidad, dado que silenciosamente, nos enseñan diversas formas de escuchar y de mirar el molde poético, y en seguida, este mismo silencio expresivo les permite encontrarse con sí mismas, solucionar problemas expresivas y aclarar dudas.

Así, el silenciamiento del significante da al acallamiento unas connotaciones metafísicas y existenciales plurales, generando un silencio temático para tratar de la vacuidad circundante y para domar la ambigüedad de valores ideales y la complejidad de la vida actual y, en seguida, nuestras poetisas dan al acallamiento un sentido intenso y vivo para alcanzar un significado pleno que las llena todos los huecos interiores.

Amparo Amorós advierte:
Ya todo se ha cumplido.
Perdura sólo el rastro.
Hay ahora un sosiego
que se llama silencio.

En estos versos, la poeta permanece en silencio para que se desarrolle en plenitud expresiva su situación dolorosa, puesto que *todo se ha cumplido* y, por consiguiente, el silencio ha adquirido un protagonismo sobresaliente que fragmenta el tiempo entre el pasado (*se ha cumplido*) y el presente (*se llama*).

También, gracias a este mismo poder silencioso, la poesía femenina se restringió de llenar la vacuidad entre los seres humanos y los conceptos que les rodean para dar sentido a esta ambigüedad y eliminar todos los vacíos existentes entre los significados y los significantes de ciertos valores ideales tal como el amor. De hecho, nuestras poetisas hacen del silencio una técnica portadora de significados profundos para llenarlas de sentidos, y en seguida, sentimos que toda poeta nos dirige su alta voz señalando:

Hay un vacío en el que no se oyen las zapatillas.

Y otro más profundo: el que disuelve nuestras manos.

Y nuestro cuerpo. Y sólo flotan unos ojos
que no lo parecen. Aunque daría lo mismo
porque ya no pensamos con palabras
que todo lo confunden .

[...]

La boca mueve

sus alas sin sonido, sin sentido,

Estos acallados versos y silenciosas palabras nos ofrecen una armonía tan sabia y clara en el que no se oyen las zapatillas y donde solamente *La boca mueve / sus alas sin sonido, sin sentido* que nos deja «[...] quedar en silencio ante lo bello exacto», puesto que la gente, hoy habla y grita pero notamos frecuentemente una infinitud ilimitada entre dichas palabras y sus sentidos y, en seguida, solamente se construyen templos de arena fina, castillos de aire y callejuelas sin salidas; mejor decimos se soplan palabras y no se dicen ni se sienten. Entonces, ante este vacío de significados, nuestras poetisas escogen el silencio elocuente como su única voz secreta y su solo grito resistente para poder seguir en liza en su actualidad.

La poesía femenina española es cambio constante, dado que nuestras poetisas no pueden cambiar los conceptos y la realidad circundante, pero sí pueden mudar la forma, relacionar y argumentar la semejanza entre el lenguaje y el silencio y, por consiguiente, gracias a esta compaginación ellas han podido evolucionar y conquistar nuevas cotas y han expresado sus inquietudes metafísicas pero desde la modalidad contemporánea.

Bibliografía

- Amorós, Amparo: *La honda travesía del Águila*, Barcelona, Edición del Mall SA, 1986.
- Castro, Juana: *Cóncava mujer*, Córdoba, Zubia, 1978.
- Del Valle Rubio Monge, María: *Clamor de travesía*, Colección Aldebaran, España, 1986.
- Nelken, Margarita: *Las escritoras españolas*, Barcelona, Editorial Labor, 1930.
- Uceda Valiente, Julia: "El silencio" (en línea) en: *Mujeres de carne y verso. Antología poética femenina en lengua española del siglo xx. Edición de Manuel*
- Reina, Francisco: *La esfera literaria*. 2002 disponible en <http://www.poemaspoetas.com/julia-uceda-valiente/el-silencio>.
- Atencia, María Victoria: *Ternura* (título del poema), disponible en <http://amediavoz.com/atencia.htm>.

N del E: Todas las obras que ilustran este artículo pertenecen a Tarsila Do Amaral (Sao Paulo, 1886 - 1973).